



## Fragmentaria 1

Enero-Febrero, 2007

El silencio llueve.  
El silencio proviene de lo profundo. Su figura es la lluvia.  
No se puede oír el silencio, no se percibe.  
La lluvia lo rompe, toca sus cuerdas, suena.  
Notas, tonos de lluvia. El silencio del mundo se hace escuchar.  
El silencio llueve.

---

La vergüenza.  
Hoy ser hombre parece estúpido además de banal.  
Hoy en día ser hombre es cosa de niños.  
La política es un asunto de hombres,  
De donde que no se supere el método de las guarderías.  
Esperemos a la mujer. Ella será nuestra virilidad.

---

*Niños viejos*, llama Aristóteles a esos hombres cuya mente no supera la de un niño.

---



Un grupo de psicólogos acompaña a Ecuador a los familiares de las últimas víctimas de ETA. ¿Qué pensarán esos *indígenas* de estos nuevos sacerdotes de la imbecilidad?

Es que no vemos de dónde vienen, cómo viven, el esfuerzo tremendo de esas vidas, la diferencia sustantiva entre sus existencias y las nuestras, su “mundo” y el “nuestro”.

¿Qué cabeza pensante ha creído que necesitan psicólogos para su duelo?

Solo la vida amerengada de Occidente puede perpetrar semejante estupidez. De tanto como nos ocultamos tras estos velos, ya no vemos la recia desnudez de los otros, su enfrentamiento a la vida y a la muerte, el coraje de esos aborígenes, de esos mestizos que emigran a miles de kilómetros para comprobar que la madre patria ha parido necios sin medida. No hay más que fijarse: hay un accidente de tráfico y se promulgan “días de luto” en la localidad de las víctimas; hay una boda, y los no creyentes se visten de ángeles de la estupidez prestos a ser bendecidos por la Iglesia en la que no creen. Hay un duelo, y las cámaras obscenas marcan el camino para que los psicólogos alivien el dolor. Un día alguien va a responder como es debido.

No esperábamos a los *bárbaros*, como clamaba Kavafis para regenerar a Grecia, por eso no sabemos enfrentarnos a nuestra decadencia.

---

Por cierto, quien ha ganado es ETA con su bomba de fragmentación. Pero hay quienes lo celebran y quiénes aún no han reunido todas las piezas.

---

Lo demás es miseria

-----  
La miseria de los demás es la que nos convierte en miserables.

---

Llueve en silencio.

---

\*\*\*\*\*

Los nacionalismos son tan estúpidos que uno no deja de sorprenderse de que además se mate en su nombre. Ese es el verdadero rostro del terror. Cuando contemplas la estulticia de quien te puede matar. Tras los gestos y su respuesta política, solo cabe el escándalo de la “banalidad del mal.”

---



No hay más que contemplar a los etarras sin prejuicios, sin capuchas, etológicamente. Su calculado descaro, la obscenidad mediatizada que los exhibe como incapaces de estar a la altura de “su causa”. Tanto en los *políticos* como en los asesinos, ambos a sueldo. Nada que ver con la imaginería del *anarquista romántico* o del *mártir de la revolución*. No importa ahora si todo aquello se ha desvanecido; importa el icono, el símbolo y esa capacidad desmitificadora que tienen las cámaras en directo de la televisión. Ver el rostro, los gestos de estos desencapuchados y oír como se amparan y fortalecen no en su ideal, sino en su testosterona. Ahí es donde quienes propugnan la lucha por la *libertad* muestran el temor de su desenmascaramiento: no a la cárcel, sino a la inanidad y el fin de una mentira sustentada en la paradoja de su *invisibilidad*. Ahora, la excesiva *visibilidad*, la que enmarca una Sala de lo Penal o una rueda de prensa del aparato político tras la tregua explosiva, los muestra como inmaduros delincuentes que ni siquiera han aprendido a ser verdaderos *gudaris*. Son gestos para la galería, para sí mismos, para merecer entre los suyos el galardón del soldado mártir. Son gestos de supervivencia, desesperados, patéticos.

¿ Sorprende entonces que sobreviva esta “flor del mal”? En los jardineros está la respuesta. En las buenas y democráticas personas que gozan de sus parterres.

---

Nadie habla con claridad, ni consecuencia: se sigue llamando *los violentos* a los terroristas, ¿acaso se teme ofenderlos llamándoles asesinos? Por cierto, nuestros terroristas. Pues bien parece que, por ejemplo, los *yihadistas* no han superado la categoría de asesinos, acaso porque entre ellos se fraguó el término

Y luego dicen que solo es una cuestión de palabras. Tirad del hilo del cambio de “términos”, veréis a donde os lleva el movimiento de la semántica. Como si las palabras sólo fueran eso, palabras.

---

---

Qué se ha hecho de la gran literatura.

Ni una sola obra digna de ese nombre en los últimos decenios. Si uno vuelve la mirada a los artefactos kafkianos, captamos la perplejidad que se anticipaba en ellos. La nuestra.

Envejecen mal los agujeros negros beckettianos, aunque su prosa de cincel ácido irradia una decepción del futuro. *Molloy, Malone muere, Cómo es...* Por eso a este autor le conviene el silencio. Volver a leer a Becket después de los artificios de Huellebecg.



*Lo Innombrable*. Joyce, Mann, qué decir de Proust. La rabia de Céline, el malestar en la cultura de Blanchot. En la actualidad, el vacío hace volver a Capote de la mano del cine. Lo que da la medida de nuestro tiempo. Todo un síntoma.

El arte, la literatura, la poesía, parecen meros ‘puntos de vista’ sin geometría. ¿Cómo leer el *Ulysses* en un ordenador? Menos aún *El Castillo*. La ‘prosa del mundo’ habla otras lenguas, minimalistas, frías, de usar y tirar. Así, el bello Paul Auster, ahora premio de una Asturias que no supera la frontera del Teatro Campoamor. Carver tuvo la decencia de morir a tiempo, ¿qué hubiera escrito y cómo de permanecer entre nosotros? ¿Y García Márquez y Cortázar? ¿Qué se hizo del boom, de Borges? Ya forman parte de las antologías, de las reediciones. Y entre nosotros, como siempre, la poesía sigue siendo el refugio ‘del gorrión’.

El resto es silencio. Y lluvia de palabras, palabras, palabras...

Y eso que hemos cambiado de siglo, de milenio, de “mundo”. ¿O será por eso? Será que aún no hemos cambiado realmente, que la dialéctica oculta por la eclosión de los signos aún no ha mostrado sus figuras, las novedades, “las rutas de la humanidad”. Como quiera que se ha enterrado ‘al hombre’ y ‘a la historia’, todo lo demás se desliza por las laderas de la vacuidad: izquierda, derecha, clases sociales, miseria y opulencia, explotación y dominio...

¿Cómo entonces existiría algo así como el arte y la literatura? ¿Para quién? ¿Quién es hoy día el sujeto de la literatura?

Girando hacia atrás el rostro, desde nuestro presente, que Musil no terminara su monumental obra el de lo más normal: *El hombre sin atributos* no puede ser sino una obra incompleta, sin fin.

---

Y para todo mal, “cultura”: cada día más parecida a la Aspirina, efervescente por supuesto. No cura pero alivia. Vale para todo; eso sí bajo prescripción facultativa. La cultura es la “gran esperanza blanca” contra los males del siglo: corrupción, terrorismo, guerras, miseria. Es recomendable en casos de ‘paro crónico’ y contra la juventud airada. Incluso en los programas de la *televisión orgánica* ( del sexo, del estómago o del corazón sin ir más lejos), se nos recomienda una buena dosis de “cultura”, al menos una vez al día. Cuando se habla de tal modo y se propugna semejante cura, así, sin diagnóstico previo, sin necesidad de buscar otras causas, de relacionar unas cosas con otras, de enjuiciar nada..., la úlcera está garantizada. Y la cultura de quienes así actúan se manifiesta en todo su esplendor. La “rebelión de los necios” frente a la revolución de la inteligencia. Pero ya se sabe, la inteligencia no solo es exigente sino que rehuye el acomodo y, sobre todo, las máscaras de la cobardía.

---



¿ Nostalgia? No, pregnancy.

---

---

*Nada es más inconsistente que un régimen político que sea indiferente a la verdad; pero nada es más peligroso que un sistema político que pretende prescribir la verdad.*  
Michel Foucault.

---

Como quien no quiere la cosa, el líder de la oposición se pregunta si para ser Presidente del Gobierno no se necesita nada más que poseer carnet de identidad y 18 años de edad.

La democracia en la que cree el señor Rajoy, como se ve, pone en duda uno de sus fundamentos: que cualquier ciudadano español mayor de edad, y que cumpla los requisitos que marca la ley, no sólo puede ser elector, sino también elegible. Y si quien elegimos no da la talla, ¿ no existen mecanismos democráticos para destituirlo?, ¿ no se celebran elecciones cada cierto tiempo?, ¿no existen el juicio y la censura parlamentaria?, ¿ y el consejo de ministros, y el gobierno, y el partido y los medios? De un plumazo, al personalizar su ataque, Rajoy socava la democracia y postula un elitismo electoral, un aristocratismo político. Debería tener cuidado, pues ni él ni los suyos pasarían la prueba.

El *pensamiento Alicia* existe realmente, pero no se reduce a una foto ni a un nombre, se extiende por el aire cuanto más se habla y habla. Como los virus.

\*\*\*\*\*

Es curioso, hay que dejar de mirar para empezar a ver.  
La 'conciencia' es un *órgano*.

Escribir es poner la mirada en las manos.  
Cuando se logra construir un pensamiento brillante, perfecto, los dedos tiemblan.

*L'âme aime la main.* B. Pascal

---



Y ahora el cambio climático, el caos antrópico. La cuestión, como siempre, es inocular dosis de miedo sin pausa ni medida. Es un remedio antiguo. Preocupados por los mensajes, por los futuribles, por los gestos, dejamos de ver el truco, el motivo, lo que hay detrás. Sin duda hay problemas, causas objetivas. Nadie duda que somos mortales, pero el miedo anticipatorio convierte la vida en un oscuro féretro, en un pozo sin fondo, en una temblor debilitante. Nadie duda de las catástrofes, del terrorismo, del hambre, de los cambios y de los ciclos, pero nadie quiere ver los efectos de esta ingesta cotidiana de catastrofismo y malos augurios.

Enfrentarse a la muerte es cosa de hombres. Envenenarse con su terror y su angustia de neuróticos. Pero mirar para otro lado, vivir de espaldas a la muerte y sus mil iconos, es de necios, de seres inmaduros y claudicantes.

---

Nuestros políticos no son sino los administradores de nuestros miedos.

---

El cadáver político de la transición apesta. Ni siquiera el cambio de siglo ha logrado enterrar a nuestros muertos vivientes. Unos claman por la unidad, otros reclaman el poder de lo suyo. Desde lo local a lo estatal, sin olvidarse de lo mío, todos quieren su parte. Luego están los ciudadanos. Hay que abandonar el siglo XIX, y hacer la política que exige el milenio, la ciudadanía. Es hora de exigir que nos devuelvan la democracia, y el futuro.

---

El *socialismo* no es una cuestión política, ni el calificativo de un partido político. No es un predicado, es el sujeto. El *socialismo* es una cuestión antropológica, filosófica. Es una *teleología*, la única verdadera. En este sentido, es necesaria una política socialista realmente existente, como el fin de una existencia social, ciudadana.

---

La vida política se ha reducido a la categoría de spot publicitario. Uno ya no distingue entre la comparecencia de un entrenador de fútbol y la del portavoz de un partido político. Se habla para la cámara de televisión, para el titular del periódico. En unos minutos pasamos de la psicología más burda a la sociología cautiva, del terrorismo



a la inteligencia emocional, de la corrupción a la ideología, con algún corte publicitario como es preceptivo.

No es de extrañar que la extrema derecha extienda su sombra hasta el hemiciclo parlamentario.

De buenas intenciones está empedrado el infierno.

---

---

Este año hay que volver a leer *La Fenomenología del Espíritu*.  
Una cosa es segura, el esfuerzo que requiere nos fortalecerá frente al nihilismo.

---

---

Y el divino Hölderlin agradecerá que hagamos una parada en la cabaña del leñador. Vivir y actuar con esa “tonalidad lírica” que enuncia el destino.

---

---

Por cierto, para quienes siguieron las polémicas recientes acerca de *El Animal Divino*, la relectura de *La Fenomenología del Espíritu* puede ser una ocasión sorprendente para resolver tanta “diplopía”. La estructura ternaria de la dialéctica acoge perfectamente ese momento del encuentro pático entre el “espíritu subjetivo” y su otro, el animal, que las figuras estético-religiosas manifiestan (tesis.) El politeísmo zoológico, ya recensado por Hegel, es retomado por Bueno desde una posición crítica y materialista que sigue su decurso dialéctico al alcanzar con el politeísmo zodiacal y antropomorfo el momento objetivo (antítesis) y que tiene en el monoteísmo su culminación y síntesis absoluta. Fin de la historia “sagrada”, de la religión: Ateísmo (síntesis.)

---

---

El *animal político*, ¿deja de ser animal por dedicarse a la política? Sin duda, pero hay quienes alardean de su instinto natural.

---

---



Un nuevo artefacto socio-político se construye ante nuestros ojos: la xenofobia. Y tiene nombre: Alcorcón. Para los nihilistas, un artificio necesario. Se estaba comprobando que el *racismo* o la *xenofobia*, no traspasaban la frontera de la epidermis individual. Ahora ya sí, el artefacto comienza a ejercer su función y hay grupos que se movilizan en torno a su ruido.

Los mimbres de este peligroso artefacto son objetivos: barrios, jóvenes sin futuro, desarraigo, miseria y luego sus repercusiones incendiarias, subjetivas. Unirlos, encauzarlos, concitarlos, provocarlos, envolverlos y azuzarlos, convertirlos en bidones de gasolina vivientes, en imágenes del telediario provocadoras de pánico y reacciones racistas en los *living room* con calefacción y *home cinema*, eso pertenece a la ideología reaccionaria de los consumidores satisfechos.

---

Que la inmigración es un problema nadie lo duda. Uno más entre tantos. Más agudo, más acuciante, más tenso y crucial para unos que para otros. Un problema lo es también el trabajo. Y no lo son menores, *nuestros hijos*, y la educación, la convivencia y la reducción de la existencia al bienestar, que de todo pasa, como si nada hubiera pasado “antes que yo y lo mío”. Si el pasado está vaciado, lo mismo se diga del futuro. Oteamos el horizonte, el porvenir, a ritmo de vacaciones y de mensualidades: las del automóvil, las de la hipoteca.

Vivir es siempre un problema, un conflicto. Y vivir en sociedad es un modo de enfrentarse al mundo, un modo necesario que tiene en “la política” sus formas resolutivas. Una sociedad musculosa y, al mismo tiempo, fluida tiene en la política su cumplimiento, su “logos armónico”. Ser hombre es el problema y la solución.

---

Si nosotros estuviésemos a la altura del esfuerzo de la mayoría de todos estos negros, estos moros y sudacas, el problema de la inmigración dejaría de ser un asunto de *solidaridad*, de *almas bellas* o de bestias pardas. Dejaría de ser un problema particular, de este o aquel barrio, de este o aquel país, de negros o de blancos y empezaría a ser lo que es: un problema que afecta a la humanidad.

---

Cada ser humano inaugura el mundo, y lo clausura.

Vivimos como si este hecho no fuera con nosotros. Como si el Mundo no existiera. Pero si esto es así, ¿ podemos decir realmente que existimos?

---

---

Entonces es cuando cambiamos de canal. *Zapear* es el verbo de los consumidores satisfechos.

---



Hoy por hoy, la única *revolución* es la de las “pantallas”: de televisión, de los ordenadores, de los móviles, del GPS... Nuestros cuerpos llevan a cabo este interface neuro-plasmático. El *cerebro* está ahí, trascendiendo los cráneos.

---

Las noticias recogen el nacimiento de dos niños gemelos. No tendría importancia sino fuera porque la madre tiene 67 años. Ni un comentario. Al contrario, parece celebrarse *el arroj*o de esta mujer que ha perseguido un sueño hasta conseguirlo y, además, ha entrado en libro de los records. Que esto pueda suceder no manifiesta la idiocia de la madre, su irresponsabilidad delirante, sino la nuestra, la de una sociedad donde todo el mundo tiene la posibilidad de cumplir sus sueños. E incluso sus pesadillas. No será extraño que los sueños acaben por ser parte de los “derechos humanos”. Así de devaluados están los unos y los otros.

Acerca de los gemelos ni una sola palabra. Toda la atención se centra en la consecución de la fantástica madre: conseguir que un hombre más joven se case con ella para asegurarles un padre.

Ya se sabe, la vida supera a la ficción. Incluso a la ciencia-ficción como es el caso

---

FEBRERO

*Mobile age*. Así clasifican algunos científicos el nuevo e incipiente siglo.

Correlato inverso, en la tecnología de la comunicación, de la era de la globalización económica y política, cuya técnica expansiva y posibilitante fue, y sigue siendo, el PC computer, que configuró la llamada *segunda revolución industrial* durante los años ochenta del pasado siglo.

Todo esto se debatirá en un congreso bajo el sugerente título de **Ontología de la distancia**, con estos tres parámetros: *individuo/mundo*, *miniaturización de la máquina/constancia del cuerpo*, *fijeza/movilidad*, programa que Felix Duque nos envía. Se hablará de ello en Madrid, esperemos que *la distancia* no sea entonces un problema y podamos dar cuenta de lo debatido.



Mientras tanto algunos, que además se definen como “filósofos”, e incluso *materialistas*, socavan las formas y construyen mausoleos ideológicos. Para muchos ni siquiera la primera revolución industrial parece haber tenido lugar.

---

*El espíritu es deseo que siempre espera la nueva primavera y ese mismo deseo es la quintaesencia de la naturaleza.* Leonardo da Vinci.

---

Toda ideología tiene su filosofía, pero la filosofía debe atravesar críticamente la primera. En caso contrario, se corre el peligro de enfangar las ideas. Sin duda hay que enfangarse, mancharse las manos, pero no hace falta decir que para estrechar la mano del otro, primero hay que lavarlas. Salvo que no queramos saber nada con el otro. Parece que en este país no superamos el síndrome de Sartre: de las manos sucias al infierno de los otros.

---

No es extraño que a Unamuno sigan negándole la sal y la sepultura.

---

De manifestaciones y contramanifestaciones está el *fascismo* lleno.  
Miseria de la política.

---

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

El *humanismo* no se reduce a una doctrina, ni siquiera a una filosofía: es el quehacer de quienes se enfrentan a la inhumanidad.

---



---

Pelayo Perez, BITACORA

---

---

Ayer, mañana...

El tiempo atraviesa los cuerpos como el tono al diapasón

Y su música los envuelve.

¿ Y el presente? El presente es en el modo de la ironía.

---

Aquí, unos y otros nos están dejando sin *patrias* y sin *banderas*. Así pues, lo mejor es ir al cine a ver lo último de Clint Eastwood: *Banderas de nuestros padres*. Todo un espacio abierto para mirar más allá de nuestro solar enrarecido.

---

La palabra abre, hace un surco en el silencio.

Las manos vez, lo dice la boca:

Llueve.

---